

decir de la primera valenciana solutrense. Nos encantan las cerámicas montserratinas de la Sarsa o de la cova de l'Or, las campaniformes de Alcira o Polinyà. Del mayor interés son las magníficas fotos del instrumental de hierro de La Bastida, siempre tan despreciado.

El mundo ibérico se enriquece con la inclusión de los relieves y esculturas del Corral de Sau, prácticamente inéditas con la sirena y las bellas durmientes tan sumamente originales. El deseo de la variedad quizás ha sacrificado algo el conjunto de la cerámica de Liria, donde hubiéramos deseado una mayor representación, en particular de su epigrafía, el aspecto del Museo más importante mundialmente junto con el Parpalló. Ampurias e Ibiza quedan perfectamente representadas frente a lo romano, cuyos fondos en el Museo son pobres e inexpresivos, salvo excepciones como la estatua de bronce de Pinedo.

En realidad no se podía ofrecer mejor información de las riquezas del Museo que este libro en el que incluso el especialista gozará descubriendo piezas y calidades no sospechadas aún.

Las fotografías son siempre de gran calidad, muy buenas. En ellas se ha buscado siempre más la documentación que la originalidad de la presentación, por lo que algunas quedan algo frías. El fotógrafo es anónimo, lo que no creemos justo. También nos ha llamado la atención la falta de un índice de ilustraciones que juzgamos imprescindible, más aún porque las fotografías no van numeradas.

Frente al material uniforme del Levante, que didáctica y científicamente expone el autor, el Museo posee una rica colección americana, la colección Vela, que nada tiene que ver con la temática del Museo, ya que tiene entidad propia. Su inclusión en este libro no es acertada. Las fotos se incluyen simplemente inventariadas, sin más comentario en la introducción, y causan un efecto extraño. Mucho mejor habría sido relegarlas a un apéndice final o

suprimirlas, puesto que no encajan en la temática propia del Museo.

En conjunto, el libro es magnífico de texto e ilustración, lujoso hasta el extremo que su difusión será ciertamente limitada, con lo que cumple difícilmente los buenos propósitos propuestos inicialmente. Es uno de aquellos casos en que la riqueza de los fondos del Museo se ha impuesto con fuerza arrolladora al propio objetivo. Felicitamos por ello tanto al autor cuanto al Círculo de Bellas Artes, que nos ofrece con este libro una joya museística y bibliográfica que desearíamos de otros museos arqueológicos. — J. M. DE M.

Jean BÉRANGER, *Principatus. Études de notions et d'histoire politiques dans l'Antiquité gréco-romaine*. Publicado por F. Paschoud y P. Ducrey en colaboración con el autor. Ginebra, Librairie Droz, Sociedad Anónima, 1973, XV+486 páginas. Université de Lausanne, Publications de la Faculté des Lettres XX.

Bajo el título de *Principatus* se recoge el conjunto de artículos científicos de todos conocidos, publicados por el profesor Jean Béranger hasta el año 1970 y reunidos en el presente volumen como homenaje rendido a su dilatada carrera en su setenta aniversario. Esta recopilación viene a complementar de forma más manejable su tesis doctoral, *Recherches sur l'aspect idéologique du Principat* (Basilea, 1953), y permite una comprensión del pensamiento de este autor sobre el mundo antiguo y de sus conceptos sobre la ideología política desde los últimos tiempos de la república hasta el siglo IV.

Precede al cuerpo del trabajo una bibliografía de J. Béranger puesta al día hasta el año 1973, que comprende la totalidad de la obra del autor, com-

puesta por más de treinta libros y artículos y más de ciento treinta reseñas críticas. Al referirse a la producción científica del prof. J. Béranger no puede dejar de señalarse sus importantes aportaciones en los últimos años para el estudio de la *Historia Augusta*, que no entran en el ámbito cronológico abarcado por esta recopilación que no comprende asimismo tampoco el magistral artículo sobre la opinión de Cicerón respecto a los Gracos publicado en el vol. I de *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*.

El número de trabajos contenidos en este volumen es de veinticuatro, divididos en cinco grandes apartados. El primero de ellos trata al latín como elemento de la enseñanza cultural moderna. Sigue ya un segundo apartado con un estudio titulado «Grandeza y servidumbre del soberano helenístico», lección inaugural de la Facultad de Letras de Lausana en 1963. En el tercer apartado se reúnen los artículos que versan sobre aspectos de la República romana desde la época silana hasta la de Cicerón, cuya personalidad y pensamiento dan tema a la mayor parte de los seis trabajos agrupados bajo este epígrafe.

El Principado es el título de la parte cuarta de esta obra. Los ocho trabajos que la integran tratan fundamentalmente del concepto de principado, de la figura del emperador y del poder imperial. Sus objetos de estudio concreto van desde la *Tabula Hebana* y los datos que de su contenido pueden deducirse para el conocimiento del proceso electoral en época imperial hasta la figura de Cn. Cornelio Cinna, propósito del tratamiento dramático de esta figura por Corneille sobre la base de Séneca, pasando por estudios indispensables sobre la transmisión del poder y la evolución histórica de la noción de principado, cuya trayectoria podemos seguir a través de los distintos estudios con la nueva perspectiva que nos proporciona su presentación conjunta.

Con el título genérico de «Ideología,

realidades, religión» se auna una serie de ocho artículos que versan sobre distintos aspectos, entre los que cabe destacar el análisis de los conceptos de *Providentia*, el fundamental sobre la *Concordia* en la propaganda imperial y los detallados estudios sobre los *Genii* del senado y del pueblo romano y otros que nos muestran la amplitud de horizontes de su autor, como el que trata de la imagen del Estado en la sociedad animal a partir del *Exameron* ambrosiano y su sutileza de exégeta al interpretar Tácito, *Annales* 1, 8, 6 y también dentro de esta línea se incluyen sus temas de investigación característicos, su trabajo sobre la ideología imperial y la epopeya latina y el estudio sobre «La expresión de la divinidad en los panegíricos latinos» que cierra el volumen.

Hemos de felicitarnos, pues, de que podamos disponer de este conjunto de trabajos del prof. J. Béranger en una edición cuidada, con modificaciones respecto a los textos originales y con una bibliografía puesta al día con una meticulosidad encomiable. Los índices que acompañan al volumen — onomástico, a cargo de P. Ducrey; toponímico, por F. Paschoud, y de nociones, por el propio autor — son de una utilidad notable y contribuyen a dar la cohesión necesaria a este volumen que recoge la obra dispersa del profesor Jean Béranger a cuyo homenaje, representado ampliamente en la *Tabula gratulatoria*, queremos sumarnos desde estas páginas. — M. MAYER.

M. I. FINLEY, *La economía de la Antigüedad*, F.C.E., Madrid, 1974, 254 pp. Trad. de J. J. UTRILLA, del original en inglés *The ancient Economy*, Berkeley, Calif., 1973.

El agradecimiento de los estudiosos de la Antigüedad hacia la obra más que cuadragenaria del profesor Finley está fuera de discusión. Siguiendo una práctica frecuente en el mundo anglo-